



La UICN tiene alrededor de 160 [miembros](#) en la región mediterránea, incluyendo 15 gobiernos. La UICN está reconocida como Observador Oficial por Naciones Unidas. La misión del Centro de Cooperación de Mediterráneo es influir, alentar y asistir a las sociedades del Mediterráneo en la labor de conservación y uso sostenible de los recursos naturales de la región; y trabajar con los miembros de la UICN y cooperar con aquellas otras organizaciones que comparten los objetivos de la Unión dentro de la región del Mediterráneo.

El soporte central a las actividades del Centro de Cooperación del Mediterráneo está proporcionado por la [Junta de Andalucía](#), y el [Ministerio de Medio Ambiente](#), España.

Para más información sobre el Centro, por favor, consulte nuestra web: www.uicnmed.org.

- El pasado Congreso Mundial de Parques de la UICN (1992) recomendó que los estados deberían proteger el 10% de sus territorios. Hoy, las áreas protegidas cubren el 13,5 % de Francia, el 8,4% de España, el 2,8% de Albania, el 2,5% de Argelia y el 0,3% de Túnez.

V Congreso Mundial de Parques de la UICN: Las áreas protegidas sostenibles enriquecen la vida en el Mediterráneo

Septiembre (8-17).- El V Congreso Mundial de Parques de la UICN dará la bienvenida a alrededor de 2500 participantes de todo el mundo en Durban (Sudáfrica) quienes revisarán el estado global de las áreas protegidas por su valor como depositarias de la biodiversidad y servicios ecológicos vitales en el siglo 21.

Tanto Sr. Nelson Mandela como Su Majestad Reina Noor de Jordania, auspiciados del Congreso, respaldan firmemente el lema de este año: **Beneficios más allá de las fronteras'**

Las áreas protegidas no sólo sirven a los objetivos de la conservación sino además constituyen oportunidades para el desarrollo sostenible de las sociedades de cualquier región mediante el desarrollo de tres pilares base - los llamados en inglés "3 Es": medio ambiente, equidad y economía. La visión de la UICN sobre las áreas protegidas busca alcanzar las Metas del Milenio ("Millennium goals") de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas celebrada en septiembre de 2000, a través de un trabajo que permita enriquecer las áreas y sus habitantes.

El Mediterráneo, un mosaico de riqueza natural

La región del Mediterráneo tiene el segundo más alto porcentaje de especies endémicas del mundo. Es morada de alrededor de 25.000 especies de plantas, de las cuales 13.000 son autóctonas. Además alberga grandes carnívoros y herbívoros endémicos.

Sus ríos y afluentes torrenciales, lagos de montañas y lagunas costeras acogen aves y peces endémicos. Las áreas litorales, incluyendo tanto los hábitats marinos como terrestres, representan uno de los patrimonios naturales más importantes de la región, con sus humedales únicos, sistemas de dunas y marismas. Sin embargo, la cuenca del Mediterráneo se encuentra entre los ecosistemas que presentan más presión derivada de las actividades humanas.

Una perspectiva Mediterránea en Durban: 5 retos

El compromiso de la UICN es difundir nuevos conceptos que respondan a las necesidades de cada sociedad y su medio ambiente.

La **Conferencia de Murcia** (26-30 Marzo 2003) organizada por el Centro de Cooperación del Mediterráneo de la UICN fue un evento que simboliza un deseo común de fomentar la cooperación en el ámbito de la cuenca y ha representado **un gran paso** hacia la definición de una visión mediterránea para la gestión de las áreas protegidas. Alrededor de 120 representantes de 22 países participaron en los diferentes talleres y acordaron 5 principales temas que deben ser afrontados a escala regional: conectividad, gobernabilidad, vacíos en el sistema, formación y financiación.

Los participantes de Murcia convinieron que la Categoría V de la UICN es la que mejor se adapta a la realidad ambiental y necesidades de conservación en el Mediterráneo. El sistema de categorías de la UICN proporciona una definición común sobre áreas protegidas referente para muchos gestores. Cada categoría corresponde a objetivos de conservación (encuestas científicas, grado de protección, ecosistemas representados, etc) que tienen que ser desarrollados en unas determinadas áreas y con unas adecuadas políticas de gestión. La **Categoría V responde a las necesidades mediterráneas** y se distingue por su alto nivel de actividad humana y escasez de áreas no perturbadas. La especificidad de la Categoría V es que requiere una mejor gestión de las áreas ambientales circundantes y el fomento de la conexión entre ellas.

Las 6 categorías de las UICN:

Ia **Reserva Estricta de Naturaleza**: área protegida gestionada principalmente por la ciencia

Ib **Área Silvestre**: área protegida gestionada especialmente para la protección de lo silvestre

II **Parque Nacional**: área protegida gestionada principalmente para la protección del ecosistema y el recreo

III **Monumento Natural**: área protegida gestionada principalmente para la conservación de elementos naturales específicos

IV **Área de Manejo de Hábitat/Especie**: área protegida gestionada principalmente para la conservación a través de gestión intervenida

V **Paisajes Terrestres y Marinos Protegidos**: área protegida gestionada principalmente para la conservación terrestre/marina y recreo

VI **Área Protegida con Recursos Manejados**: área protegida gestionada principalmente para el uso sostenible de los ecosistemas naturales

- Las áreas protegidas surgieron hace más de 100 años en la frontera oeste de Norte América, con la creación del **Parque Nacional Yellowstone en 1872**

■ **Conectividad versus Fragmentación**

El Mediterráneo se caracteriza por ser un complejo mosaico de paisajes y ecosistemas modelados por las prácticas tradicionales de la tierra, basadas en el uso de una gran variedad de recursos ecológicos de la región. La fragmentación del suelo hace que sus recursos naturales sean más sensibles. Por ello, la conectividad ecológica es necesaria para cumplir los ciclos de la flora y fauna, mantener sus poblaciones y comunidades.

La mayoría de las áreas protegidas en el Mediterráneo se encuentran en este fragmentado sistema, y cualquiera que sea su número, solamente serán efectivas para la sostenibilidad de la región si ellas se encuentran interconectadas.

Además, el vínculo entre las áreas protegidas sería una **oportunidad** para recuperar los lazos perdidos entre la población y la naturaleza y entre los usuarios y los gestores de las áreas protegidas.

El Iberian Lynx ha sido recientemente incorporado a la Lista Roja de la UICN de *Especie en Peligro* a *Críticamente en Peligro*. Tanto la conexión como los corredores entre las áreas protegidas contribuirían a su conservación. Especies como el linco, que viven en el bosque mediterráneo y matorral maquis, se favorecen de esa densa maleza para refugiarse y utilizan las llanuras abiertas para la caza de conejos.

La fragmentación de su hábitat por el desarrollo de la agricultura y la industria ha provocado que su población haya sido confinada a grupos dispersos en el cuadrante suroeste de la península Ibérica.

El establecimiento de vínculos entre las áreas protegidas contribuiría a la conservación del linco ibérico, proporcionándole un hábitat protegido de cepos para conejos, muertes accidentales por vehículos a alta velocidad o caza ilegal.

■ **Gobernabilidad para alentar a los grupos sociales a actuar e interactuar**

Una vez de nuevo, el factor humano representa la clave para la gestión de las áreas protegidas. Define quién crea y suprime las áreas protegidas, quién es responsable para su gestión, cómo se financian y quién decide qué es permisible y a través de qué procesos. Gobernabilidad implica la interacción entre las estructuras, procesos y tradiciones que determinar que el poder sea ejercido, cómo las decisiones son tomadas y cómo los ciudadanos y otros grupos sociales pueden interactuar. El objetivo de la gobernabilidad es facilitar una mejor retroalimentación entre los diversos sectores implicados a través de una libre circulación de información. Procesos de consulta generan confianza en la población y la participación contribuye a una cooperación más efectiva. Temas claves para las áreas protegidas es que su gestión tenga en cuenta el amplio contexto de su paisaje y ecosistema, haciendo que los grupos sociales afectados trabajen conjuntamente más allá de las fronteras y cuestione la existente distribución de responsabilidades.

Aguas de Alta Mar son un tema controvertido (hotspot) para la conservación y el desarrollo sostenible. La creación de una red de Áreas Marinas Protegidas más allá de las jurisdicciones nacionales (aguas de alta mar) sería una mecanismo clave para promover la gestión de los recursos sostenible y la conservación de la biodiversidad y productividad.

Las Áreas Marinas Protegidas (AMPs) necesitan ser integradas dentro de una gestión del mar abierto más amplia, ya que las aguas transportan partículas y agentes contaminantes mucho más eficazmente que en el aire o en el suelo, y porque muchas especies marinas son migratorias o tienen fases planctónicas sujetas a los movimientos de largas distancias en las corrientes marinas.

3 acciones prioritarias: la creación de una red de expertos para la consolidación del apoyo institucional para la conservación de las aguas de alta mar; el reconocimiento internacional del concepto de Áreas Protegidas de Alta Mar; y la designación de una primer Área Protegida de Alta Mar como prueba.

■ Según el nivel de desarrollo económico, la mayoría de los países mediterráneos no pertenecientes a la UE, tienen una media de PIB per cápita de 2.100 \$, mientras que la media de los países de la EU es de 20.800 \$ PIB per cápita (casi 10 veces superior que la media de los países del sur del Mediterráneo). Fuente: EIU, IMF, World Bank, Moody's, FEMIP estimates.

■ El mar Mediterráneo representa solo el 0,7% del agua de los océanos, pero alberga el 7,5% de la fauna marina mundial; el 18% de flora marina del mundo. También el 28% de las especies mediterráneas marinas son endémicas y solo se encuentran en este mar.

■ La Convención de Barcelona para la Protección del Mar Mediterráneo es el primer instrumento legal que permite la creación de áreas protegidas en alta mar. Francia, Italia y Mónaco han usado esta vía para la creación del Santuario de Cetáceos de Liguria, incluyendo una parte de aguas de alta mar.

■ Hay 200 millones de visitantes al año en la región mediterránea. Son un gran potencial que requiere políticas de concienciación para el desarrollo de un turismo sostenible.

■ Vacíos en el sistema: la cooperación para convertir los retos en oportunidades

Una de las principales dificultades en el Mediterráneo para alcanzar el desarrollo sostenible de sus áreas protegidas, y más ampliamente, el desarrollo sostenible de la región, estriba en el continuo incremento de las desigualdades entre los países del Norte y el Sur. Mientras que existen impactos de la degradación ambiental a ambos lados de la cuenca, son los países menos desarrollados económicamente los más afectados, principalmente debido a un clima más seco, a una mayor dependencia de sus recursos naturales básicos, a un más alto índice de crecimiento de población y de pobreza y una baja capacidad institucional y financiera para afrontar estos retos.

Entre las conclusiones de la Conferencia de Murcia, la UICN definió varias recomendaciones tales como la adecuación de un marco legal nacional para las áreas protegidas, incluyendo la creación de áreas protegidas transfronterizas (esto último es esencial para la protección de las aguas de alta mar); incorporación en las legislaciones nacionales de las resoluciones de las convenciones internacionales; información y políticas de concienciación para establecer una base de apoyo popular a las áreas protegidas; y crear sinergias entre los diferentes sistemas legales y administraciones.

Un mejor balance entre el medio ambiente, la economía y las sociedades mediterráneas contribuiría a afrontar la fragmentación social y ecológica del Mediterráneo, así como, a trabajar en la reducción de la pobreza.

Reducción de la Pobreza es el primero de los objetivos del Milenio definido por Naciones Unidas en la Cumbre del Milenio (Sept. 2000). La reducción de la pobreza será posible a través de acciones sobre cinco temas: educación, cultura, comunicación y medio ambiente. La UICN participará en el proceso para promover la gestión tradicional de la tierra y la restauración de los ecosistemas mediante el fomento de la formación y la creación de redes para un mejor intercambio de información. En definitiva, se trata de promover el desarrollo sostenible de los recursos naturales. Las áreas protegidas del Mediterráneo representarán una **oportunidad** para alcanzar estos objetivos y **reducir la pobreza**.

■ Información y formación: porque las áreas protegidas necesitan de la gente

La gestión de las áreas protegidas requiere información y formación tanto para la gente que trabaja en ellas, que las visitan o que viven cerca de éstas. Alrededor de 12.000 personas trabajan en las áreas protegidas del Mediterráneo, sin embargo, con una desigual distribución por países. Por otro lado, la población que vive alrededor de las áreas protegidas requiere también formación e información para así entender su utilidad y beneficios y participar indirectamente en la gestión sostenible de ellas.

La región del Mediterráneo acoge a 200 millones de turistas cada año, los cuales también deberían recibir información sobre las áreas protegidas. Las masas de turismo con determinadas destinaciones puede causar graves impactos ambientales y socio-económicos. Se hace necesario, por tanto, nuevos modelos de turismo sostenible con el cual invertir el declive una herencia natural y cultural única que es el Mediterráneo. Mientras que el turismo puede ser considerado como una potencial amenaza (especialmente en las áreas costeras), la distribución de información y formación podría convertirlo en un potencial para el desarrollo sostenible de la región. De esta manera, fortaleciendo la movilización de los diversos sectores sociales, las áreas protegidas podrían actual como herramientas que revitalizarán las economías rurales en áreas marginadas.

■ Financiación: indispensable fuente para el funcionamiento de las APs

En algunos países de la región, las áreas protegidas no son una prioridad nacional y dependen de ayuda internacional. Las fuentes de financiación de los gobiernos son difíciles de incrementar o movilizar. El objetivo es desarrollar otras posibles fuentes de financiación para la gestión de las áreas protegidas

- Haciendo que la gestión sea menos cara:
 - Participación de los sectores sociales, en general, para prevenir conflictos y necesidades de protección, al mismo tiempo compartir responsabilidades. Todo ello podría significar una gestión mucho más efectiva en relación a los costes.
 - Reforzar la red de iniciativas existentes mediante la optimización de la coordinación y la eliminación de la duplicación.
- Desarrollo de nuevas herramientas de financiación
 - Las áreas protegidas pueden ser vinculadas a servicios ambientales (paisaje para el turismo, sumidero de CO₂, cuencas de agua para agricultura, fuente de investigación genética para la industria farmacéutica, etc).

De las áreas protegidas al desarrollo sostenible

Enfoque ecosistémico: trabajar en AP como parte de todo un ecosistema

- Las áreas protegidas están respaldadas por Convenciones Internacionales:

[La Convención para la Diversidad Biológica](#)

[La Convención de Berna](#)

[La Convención de Ramsar](#)

[La Convención de Barcelona](#)

[Áreas Protegidas de Especial Importancia del Mediterráneo](#)

[La Iniciativa MedWet](#)

[La Red Esmeralda](#)

[Natura 2000](#)

[ACCOBAMS](#)

- “Ecosistema” (Artículo 2 de la Convención de Diversidad Biológica): “Ecosistema significa un complejo dinámico de comunidades de plantas, animales y microorganismos con su ambiente no vivo, interactuando como una unidad funcional”.

El enfoque de ecosistémico es un concepto que ofrece a las áreas protegidas una oportunidad para ser consideradas como partes de un ecosistema que interactúa con otros ecosistemas.

En lugar de ser fragmentos dispersos con fronteras delimitadas, las áreas protegidas deben ser vista dentro de ecosistemas que funcionan como un todo que necesita ser gestionado como tal.

La gestión de las áreas protegidas y sus entornos debe tener una cuenta una visión a largo plazo. Respetar los procesos ecosistémicos a un nivel micro, pero dentro de un marco más amplio de paisajes y décadas, trabajado a través de una variedad de escalas y de dimensiones de tiempo. La producción de servicios y bienes de las áreas protegidas no debe por tanto, dañar los ecosistemas. **Los bienes y servicios no son un fin en sí mismos, sino un producto de un ecosistema saludable que tiene que ser gestionado de manera sostenible.**

Visión de la UICN sobre las oportunidades mediterráneas para alcanzar la sostenibilidad.

La visión de la UICN sobre las áreas protegidas es que todos los ecosistemas mediterráneos estén bien representados, formando una red de áreas protegidas gestionadas eficazmente para que contribuya como herramienta al desarrollo de modos de vida sostenibles en la región.

El V Congreso Mundial de Parques será la plataforma que lance los compromisos de la UICN de hacer de los retos del Mediterráneo oportunidades para el desarrollo sostenible de la región.

El fuerte deseo de los participantes mediterráneos de construir relaciones de cooperación a través del Centro de Cooperación de Mediterráneo marca el principio de una visión común para el Mediterráneo. La UICN, junto con sus miembros y socios, trabajará en políticas de concienciación entre los grupos locales, fomentará el diálogo a escala regional y desarrollará la colaboración con el fin de acercar las orillas norte y sur de la cuenca.

El trabajo debe basarse en proyectos y programas que tengan en cuenta el enfoque de ecosistemas y vincular las áreas protegidas a través de su multifuncionalidad respecto a sus valores culturales, históricos y socio-económicos junto con la población local. Debemos cumplir con nuestro lema: **“trabajar con y para la gente”**.

En resumen, los beneficios económicos, ecológicos y de equidad serán generados a través de una gestión eficaz y más allá de las fronteras de las áreas protegidas y de los países.

“Necesitamos ver las áreas protegidas no como algo que mantenga a los humanos fuera de ellas, sino como algo que los humanos se sientan orgullosos y responsables”, Achim Steiner, Director General de la UICN

Para más información, contactar con:
Lourdes Lázaro, Responsable de Comunicación,
Tef : +34 952 028 430; Fax: +34 952 028 145;

lourdes.lazaro@iucn.org
www.iucnmed.org